

# Opinión



**Ricardo Ávila Pinto**  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto

## CARTA DEL DIRECTOR

# Un frente unido

No hay duda de que el video a través del cual varios exjefes de la antigua guerrilla de las Farc anunciaron su regreso a la lucha armada, creó zozobra en sectores del país. A fin de cuentas, el eventual deterioro del clima de seguridad en el territorio nacional es algo que inquieta, no solo porque prolongaría el conocido círculo vicioso de violencia y pérdida de confianza, sino por la posibilidad de regresar a épocas que se creían superadas.

Ante semejante amenaza, es obligatorio reaccionar con cabeza fría. Para comenzar, diferentes actores deben subrayar que el proceso de paz no ha fracasado. Las cifras muestran que una proporción ampliamente mayoritaria de excombatientes cumplió con la promesa de desmovilización hecha desde un comienzo. Las declaraciones de Rodrigo Londoño ayudan a dejar en claro que la

palabra empeñada se respeta entre los que no escucharon los cantos de sirena de Iván Márquez.

De manera complementaria, el Gobierno requiere abandonar actitudes que sonaban ambivalentes frente a los acuerdos del Teatro Colón. En lugar de buscar maneras de cambiar la redacción de los textos negociados en La Habana, lo que le corresponde es preocuparse por su implementación. La labor del alto consejero para la estabilización, Emilio Archila, es encomiable y merece más apoyo, algo que pasa por mayor cohesión en los mensajes que envían otros integrantes de la administración Duque.

Por otra parte, está el campanazo de alerta que necesita ser escuchado por parte de las Fuerzas Armadas. Aunque es fácil menospreciar el poder de fuego de una cantidad de disidentes relativamente menor, vale la pena tener en cuenta que a la hora de hacer terro-



**El anuncio de que algunos exjefes de las Farc vuelven a las armas merece ser recibido con cabeza fría, en un país que no puede dar marcha atrás.”**

rismo basta con reunir apenas a un puñado de desquiciados y más si estos concretan una alianza con el ELN. Subir la guardia resulta indispensable y ello demanda cerrar filas. Las divisiones que aquejan al Ejército son

totalmente inconvenientes, por lo cual hay que acabar con las facciones que le hacen daño a la institución.

Mención aparte merece Venezuela, que vuelve a aparecer como santuario de aquellos que solo entienden el lenguaje de las balas. Aquí lo que corresponde es resaltar ante la comunidad internacional algo que es totalmente inaceptable, pues confirma que el régimen de Nicolás Maduro es una amenaza para la seguridad de Colombia y de la región entera, lo cual amerita una nueva denuncia en foros multilaterales como las Naciones Unidas y la OEA.

En lo que atañe a los colombianos, no queda más que conservar la calma. Si alguna lección enseña nuestra convulsionada historia es que no hay organización que logre doblegar al Estado, así haya contado con la fortaleza del cartel de Pablo Escobar, el salvajismo de los paramilitares o la insensatez de los grupos guerrille-

ros financiados por los secuestros y el narcotráfico.

Ante el peligro, los dirigentes de los diferentes partidos están en mora de unirse alrededor de un propósito común: consolidar los avances obtenidos en reducción de homicidios y de heridos entre los integrantes de las Fuerzas Militares y de Policía.

Las disidencias constituyen un desafío considerable, junto con la presencia de las bandas criminales que se nutren de los recursos que deja la cocaína o la minería ilegal. Debido a ello, no queda otra salida diferente a enfrentar a esos actores, con el respaldo de la ciudadanía.

De lo contrario, el riesgo es grande. Justo cuando la economía mundial atraviesa por un periodo de incertidumbre y los capitales huyen de los países emergentes en busca de refugios seguros, Colombia no puede dar la impresión de que está dando marcha atrás. El liderazgo es clave, junto con un discurso coherente y acciones que les reiteren a los violentos que no pasarán, por más videos que distribuyan a través de las redes sociales.

## Sobre las olas, el dólar va

**Mauricio Reina**



En estos días el precio del dólar ha alcanzado su máximo nivel de la historia, lo que ha llevado a muchos a preguntarse: ¿hasta dónde llegará la depreciación? Para aproximarse a una respuesta hay que analizar qué factores han propiciado el aumento de la tasa de cambio y sus perspectivas.

Empecemos por el precio del petróleo, que ya no es el principal determinante de la tasa de cambio, pero aún sigue siendo relevante. Este año la cotiza-

ción promedio del crudo será un poco menor que la de 2018, lo que constituye una presión hacia el alza para el dólar. ¿Qué hay que observar hacia adelante? No solo la evolución de la oferta y la demanda de crudo, sino además cuestiones geopolíticas como la posibilidad que surgió en la reunión del G7 de un diálogo de Trump con Irán.

Trump también es protagonista del mayor factor detrás de la depreciación del peso: la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Ya se ha cumplido un año desde que arrancó este enfrentamiento, con al menos tres capítulos idénticos: un país amenaza al otro con ponerle aranceles, se sientan a negociar, se rompe la negociación y la



**Colombia no puede controlar los factores externos, pero podría manejar, al menos parcialmente, el abultado déficit de cuenta corriente (el segundo mayor de la región) que nos hace tan vulnerables a los vaivenes externos.”**

amenaza se hace efectiva. Hasta el momento, el saldo son más de 250.000 millones de dólares de exportaciones chinas afectadas por nuevos aranceles, y más de 100.000 millones de dólares del lado de Estados Unidos.

Si bien en la pasada reunión del G7 Trump dio señales de querer seguir negociando, lo cierto es que el próximo domingo Estados Unidos debe imponer una nueva elevación de 5 por ciento de aranceles a productos chinos.

Pero la gran sorpresa de la semana vino por el lado del Brexit. Aunque todos sabemos que el 31 de octubre vence el plazo para que el Reino Unido negocie su salida de la Unión Europea, nadie contaba con que el pri-

mer ministro Boris Johnson patearía la posibilidad de un acuerdo civilizado con Bruselas.

Su decisión de declarar un receso del Parlamento durante dos semanas en octubre eleva sustancialmente la probabilidad de que la salida se dé sin un acuerdo, con todas las perturbaciones que ello traería para el comercio y las finanzas internacionales, incluido el mercado del dólar.

Finalmente, el factor Argentina sigue presente. Mientras el gobierno de Macri intenta renegociar los términos de su deuda con sus acreedores, incluido el Fondo Monetario Internacional, el probable nuevo presidente Alberto Fernández se ha ido lanza en ristre contra la institución. Esta ac-

titud no solo presagia lo que podría ser en adelante una tormentosa relación de Argentina con su principal acreedor, sino una nueva perturbación del mercado financiero internacional.

Por supuesto que Colombia no controla ninguno de estos factores. Lo que sí podría manejar, al menos parcialmente, es el abultado déficit de cuenta corriente (el segundo mayor de la región) que nos hace tan vulnerables a esos vaivenes externos. La mala noticia es que, ante el precario desempeño de nuestras exportaciones, ese déficit sólo se resuelve de dos maneras: o con mayor depreciación del peso o con menor crecimiento económico.

Investigador asociado de Fedesarrollo.  
mauricioreina2002@yahoo.com

## Portafolio

El Tiempo Casa Editorial  
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.  
EL TIEMPO Casa Editorial S.A

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular

**Director**  
Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co

**Editor adjunto y jefe temático**  
Edmer Tovar  
Martínez

**Subeditores**  
Cesar Augusto Giraldo Briceño

Luisa Constanza Gómez Rodríguez  
Rubén López Pérez

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS**  
Constanza Gómez  
Andrés Cárdenas  
Adriana Leal Acosta

**PERIODISTAS EN COLOMBIA**  
Medellín: Jorge García  
Bucaramanga: Félix Quintero

**Sala de Redacción**  
Gabriel Flórez  
Sebastián Londoño  
Diego Vargas Riaño

**Oficinas de EL TIEMPO**  
Cali: José Valencia  
Ibagué: Fabio Arenas

Alfonso López Suárez  
Laura Viviana Lesmes Díaz  
Valerie Cituentes

**Editor Portafolio.co**  
Pedro Miguel Vargas Nuñez

**Director Gráfico**  
Beiman Pinilla

**Jefatura de Diseño**  
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**  
Diana Yamile Acosta González

**Diseño y Diagramación**  
Diana Yamile Acosta G.  
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**  
José Alirio Díaz

**Fotografía**  
Casa Editorial  
EL TIEMPO

**Colaboradores**  
Mauricio Reina,  
Rodolfo Segovia,  
Rafael Herz, Luis Felipe Chávez y José Manuel Restrepo

**Gerente Portafolio**

Maria Cristina Amaya Hoyos  
marama@eltiempo.com  
Tel.: 2940100 Ext. 2860

**Jefe Mercadeo**  
Ibón Andrea Bernal Torres,  
ibober@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**  
Avenida Calle 26 No. 688-70  
Bogotá, Colombia. Tel. 2940100

**Suscripciones**

Bogotá: 3538888  
Línea Nacional  
01 8000 118080  
Medellín: 2507988  
Cali: publicidad: 6836000

**Servicio al lector**  
Bogotá: 6687155  
Barranquilla: 511077  
Ibagué: 610799  
610790.  
Commutador: 2940100.